

EL

Hijo del Ahuizote

Semanario independiente de oposición
feroz é intransigente con todo lo malo.

Apartado 421 — Teléfono 388.

Director Propietario y Fundador:
Daniel Cabrera.

EL MOSQUITO IMPERTINENTE

ó SEA LA CUESTIÓN CON GUATEMALA.



SEMANA POLITICA.

El asunto de Guatemala es el que ha ocupado toda la atención del público, por más que esté en las conciencias que no vale la pena un asunto semejante, dados los alcances guerreros de la nación belicosa que ahora se ha propuesto provocarnos.

El General Mariano Escobedo ha dado la nota culminante como patriota, ofreciendo al Jefe del Estado sus servicios personales y sus intereses, ganados con su trabajo, para hacer esa guerra, prescindiendo desde luego de su categoría militar, pues sólo quiere ir como simple guerrillero formando por su cuenta los cuerpos con que deba funcionar.

Más de dos mil cartas ha recibido el viejo soldado de la Reforma en que se le proponen hombres y dinero para hacer esa campaña, disputándose todos la honra de militar á su lado.

En Puebla también se ha abierto un registro de guardia nacional, el que ha sido llenado muy ampliamente en muy corto tiempo; así es que todos están pendientes de que cese el Gobierno de tratar este asunto por la vía diplomática, para lanzarse á la guerra que de una manera tan gratuita se está provocando.

* *

El Señor de la Fidelidad ha salido con rumbo á Oaxaca acompañado de numeroso séquito de amistosos, que van á la gorra de aquellas fiestas que se celebrarán con motivo de la exaltación del Señor de la Fidelidad al Gobierno de aquel Estado. Nada les importa, ni al Señor de la Fidelidad, ni á los amistosos que le acompañan, que el pueblo oaxaqueño haya protestado contra el sistema de andar pidiendo cuotas con el fin de hacer aquellas fiestas tan espontáneas como espontáneas han sido las de San Carlos V, que le cuestan á San Luis un ojo de la cara.

LA GUERRA CON
GUATEMALA.

Pues señor, ya que lo quieren ¿qué se ha de hacer? No darles lo que esos caballeros desean sería una incorrección que no debemos de cometer. Así, hay que irse preparando para ir por aquellos rumbos donde la gente está dividida en tres clases: de razón, ladinos é indios alquilados.

Los de razón, forman los jefes de aquel ejército, entre los cuales existen modelos dignos para los muñecos de barro de Guadalajara, pues generales hay que han obtenido la banda haciéndoles el café á los Presidentes, y los cuales en las formaciones suelen dar órdenes como esta:

—Andai voz y diles voz á los de la punta que tuerzan como por donde la niña Chepa.

Esta orden se le da á un clarín, el que

la trasmite á todo correr y vuelve al lado de su general.

Suele el general dar órdenes de viva voz pero entonces es peor. El general se para á media calle, se empina sobre los estribos y poniéndose las manos en la boca á guisa de bocina les grita:

—¡Patojos (muchachos). Alto allíiii; pongan las culatas en el suelo!

Esta es la voz de *descansen*; para la de *marcha*, se les grita:

—¡Listos! ¡armas al lomo! y andando para donde íbamos.

Con este ejército es con el que tenemos que vérnosla dentro de poco, merced á que se les ha puesto entre ceja y ceja á los guatemaltecos, que son harto hombres para revulsarla en México.

Aquí, por falta de ganas no queda; hasta Pirrimplín se propone ir á darles lo suyo y así anda reclutando gente para formar la avanzada, asegurando que él y diez más de su talla, montados en bicicleta se sobran y se bastan para pasearse por todo Guatemala.

En cuanto á los *ladinos* esos forman la «troupe» gubernativa entre la que se cuentan grandes eminencias de saber é inteligencia.

Ministro guatemalteco ha habido que según correspondencia del «Nacional» se presentó ebrio en la cancillería de nuestra legación, obligando con sus torpezas á nuestro Ministro á que llamara á sus criados para que hicieran salir al señor Ministro, como salió, no sin que se rumorase al día siguiente que había sido echado á patadas de la legación mexicana.

Quédannos los *indios alquilados*. Estos infelices son poco menos que esclavos, puesto que por orden superior se les obliga á ir á servir á un habilitado que no conocen, por la cantidad que él les marque aunque no se las pague.

De esta gente se compone la clase de tropa y ya se comprenderá que solo así pudieron mas de tres mil guatemaltecos ser derrotados por seiscientos salvadoreños en la última guerra. Todo esto nos lo cuentan los periódicos belicosos que están día á día dale y dale al asunto, como para que nos den ganas; y la verdad, que lo han conseguido, pues cual más, cual menos tiene deseos de echar su matona á remojar por aquellos rumbos, solo que nos llama la atención que los periódicos amistosos sean los mas empeñosos en que haya guerra.

Cualquiera creería que ellos iban á ser los primeros en salir. ¡A qué no!

OTROS DERRUMBES.

Dicen por ahí que continúan los derrumbes, á consecuencia del temblor del día de muertos.

La consecuencia es la que no aceptamos. En México se derrumba todo sin necesidad de que tiemble la tierra.

Se derrumbó Santa Ana, se derrumbó Lerdo. Todos se han derrumbado,

menos Tuxtepec! Ese ni con el temblor del día de difuntos se cuarteó.

Para él no hay temblores ni cuarteaduras; digo, temblores bien puede ser que sí los sienta; pero cuarteaduras... Por lo menos no se le echan de ver; está más firme que Catedral que también se pandeó.

Para Tuxtepec se necesitaría un temblor especial, porque no le basta ni el de la vejez que es el peor de todos los temblores. Y es una desgracia que este viejo Tuxtepec no sea temblón.

Véanlo ustedes con que mano tan firme se lleva á la boca la cuchara del chocolate. Tuxtepec no toma el chocolate á sopas, lo toma á cucharadas. Así le parece más decente la toma. Y en eso de tomar, lo toma todo. Se bebió todo el sufragio, toda la libertad de imprenta, todas las reelecciones; de éstas sí que no ha dejado una cucharada ni para un mal remedio.

Y todo se lo ha tomado como el chocolate: sin temblar.

No hay que asegurar que no tenga sus miedecillos de cuando en cuando; pero Tuxtepec es de los que se pintan solos para que no se les conozca cuando se les baja la sangre á los talones.

—Tengo miedo, decía un empleado faltista á un su colega de oficina y de parrandas, tengo miedo de los temblores. ¿No ves cómo está habiendo derrumbes? Figúrate tú si se derrumbara mi protector, el que me tiene colocado en la oficina....

—No pienses en semejantes desgracias porque me pones de mal humor! Yo soy así, muy nervioso... No quiero ni pensar en que ayer mismo me echó mi jefe una peluca de padre y muy señor mío. Se me figura que en la oficina yo soy el que me derrumbo.

—Pues ten mucho cuidado, porque hay muchas cuarteaduras en Palacio.

—Y tú siquiera tienes quien te apoye ¡pero yo!... un triste empleadillo sin relaciones, sin amistades, sin nada que lo valga!....

—No te creas, no te creas; yo no estoy tan apuntalado como te parece: mi protector ha sufrido también algunas cuarteaduras, porque se dice que murmurá del gobierno.

—Hombre! ¿por tan poca cosa se cuarteá?

—Ya sabes que el gobierno no admite críticas.

Pero la alarma principal es la que ha habido entre los propietarios de casitas. Un ex-administrador de quien sabe qué Estado, le decía ayer á su mujer.

—Chona, estoy con el alma en un hilo.

—¡Jesús! ¿qué te pasa? ¿qué te duele? ¿estás enfermo?

—Casi, casi. Mira tú, estoy pensando en que si se nos caen nuestras finquitas, nos vamos á quedar tirados en medio de la calle.

—Ni lo digas!

—Pero lo pienso! ¿Y qué vamos á

hacer entónces? A vender otra vez estampillas. Otros dos años de trabajos y de economías y de miserias para reponer nuestro capital.

—Yo tal vez no los sufra.

—¿Qué dices?—exclama azorado el ex-administrador ante la declaración de flaqueza de su consorte.

—Que yo me moriré de tristeza si tenemos que volver á nuestros antiguos trabajos de vender estampillas. Y ahora ya se ha ordinariado el ramo; estoy segura de que no hacemos otra fortunita como la que hicimos.

—No pierdas la esperanza.

—Además, á mí ya se me ha olvidado la contabilidad; y ese sería otro gasto más....

—Y yo que no la he aprendido todavía!

—Y ya me he acostumbrado al lujo; á tener coches, criados, alhajas.... Te juro que ya no daría yo con bola en la oficina; ya estoy muy gastada.

—Y se me está ocurriendo una cosa.

—¿Cuál?

—Que si ya no me daban empleo.

¿Qué hacíamos?

—Hombre, tú estás ahora con ganas de mortificarme!

—Todo puede suceder.

—Eso digo yo.

—Y yo digo otra cosa, replica el marido con tono sentencioso, que puede caer el gobierno y entonces....

—Aprovéchate, para no pasar estos sustos.

—Vaya qué consejos! Dáselos á otro, que yo no los necesito.... ¡Ya me conoces!

CONQUISTADORES REZAGADOS.

Ya me anda con la amistad
De ese gremio que ahora da
En el tema chavacano
De que en esta tierra está
Para echarla de tirano.

Hablo de algunos toreros,
De algunos abarroteros,
De alguna gente de pluma
Y de algunos empuñeros,
Finchados como la espuma.

Porque son hijos de Iberia,
Nos ponen cara muy seria
Y enarbolan el chicote,
Cual si estuvieran en feria
Vendiendo algún matafote.

Todos ellos se figuran,
Y hasta algunos lo aseguran,
No con acento bromista,
Que gracias á Dios aun duran
Los tiempos de la Conquista.

Y así, cual conquistadores,
Miran fiero esos señores,
Dueños de tienda ó sangarro,
A no pocos compradores,
Lo mismo al catrin que al charro.

Los amenazan, les gritan,
Tanto, que se desganitan;
Y si aquellos no se sumen
Los iberos se desquitan,
Rompiendo es el chirumen.

Porque así son de garbosos
Con los pobres chamagosos,
Y cual héroes de la Iliada

Se vuelven de belicosos
Cuando tratan con la *indiada*.

Existen rudos iberos
Que aun se creen *encomenderos*,
Y se dan al arretrato,
Como en los días placenteros
En que había aquí virreinato.

Y no sólo son guerristas
Tenderos y prestamistas
Que nos ponen por los suelos;
También los *grandes artistas*
Se ensayan de tiranuelos.

Digalo la clase *fina*
Que á los cuernos se destina;
Pues varios de esos toreros
Han dado una cachetina
A más de tres revisteros.

¿Por qué? Porque aquellas gentes
Dicen que son indecentes
Los cronistas, y muy malos;
Y dan pruebas contundentes
Agarrándolos á palos.

Y si de esta clase inculta
Pasamos á otra, resulta
Igual tendencia al amago;
Digalo la pluma *culta*
De cierto señor que es Bago.

Con mucha serenidad,
Y cual prueba de amistad
Y de muy noble hidalguía,
Llamó á nuestra sociedad:
Un «montón de tontería.»

Y siguió en ese camino,
Mostrando muy raro tino
En escribir con encono,
Hasta que á la postre vino
Quien le habló en el mismo tono.

Entonces, el que empezara
A ponernos mala cara,
A un juzgado recurrió,
Sin que esa vez se acordara
De que él fué quien provocó....

¿Qué papel tan poco airoso
Hace el grupo quisquilloso
Que el decoro hispano inmola,
Junto al resto laborioso
De la Colonia Española!

MARTIN I, VIRREY DE OAXACA.

Ayer, después del examen
Que de «amigo fiel» le abona,
Otogóse la corona
Al inclito Don Martín;
No le dieron de reposo
Sus áulicos ni un momento,
Pero él estuvo contento
Desde el principio hasta el fin.

Gloria á Dios en las alturas,
Como dijo Don Gregorio,
Y paz á los que un jolgorio
Van á dar á esa entidad.
Oaxaca, desde este día,
De la dicha irá á la meta,
Con la famosa receta
De estricta «fidelidad.»

Si Don Gollo no dió chispa
Y perdió así su destino,
Don Martín tendrá más tino,
Como que es hombre muy «fiel;»
Y todos los oaxaqueños,
Exentos de desventura,
Saborearán la dulzura
De aquel gobierno de miel.

¡Ojalá y los padrecitos,
Que ya se van encajando,

No encuentren tan dulce y blando
Al inclito general!

Pues si eso sucede, pronto
Se irá pelando Oaxaca
La blusa de la chinaca,
Cambiándola en clerical.

El Obispo hace la lucha
Y se aprovecha de.... todo,
Para hallar el *me-o-mo-de-o-do*
De ensanchar.... la religión;
Le toca á usted, Gonzalitos,
Ya que es «fiel» á sus amigos,
No serlo á los enemigos
De nuestra Constitución.

Mire, señor, que esos hombres,
Humildes, suaves, callados,
Son tóditos muy planchados
En eso de engatuzar;
Y por lo mismo, es forzoso
Que en tratándose de Iglesia,
Tenga usted la mano recia
Y no la vaya á alfojar.

Y sin más por hoy, deseo,
Ya que le hablo sin testigos,
Que eche al diablo á los *amigos*
Que puedan comprometer;
Si toma por consejeros
A gente *non amistosa*,
Marchará muy bien la cosa
Y nada habrá qué temer.

SALVESE EL QUE PUEDA.

El que es tontote se amuela
y el que no lo es, se pasea
sin que nadie lo incomode
aun que los balazos vea.

Esto no será verso, pero es verdad y váyase lo uno por lo otro, que de esto hay mucho en la viña del señor.

Y si no, ahí están los que intervinieron en el duelo Verástegui-Romero que bien clarito están diciendo ¡escápanse el que pueda!

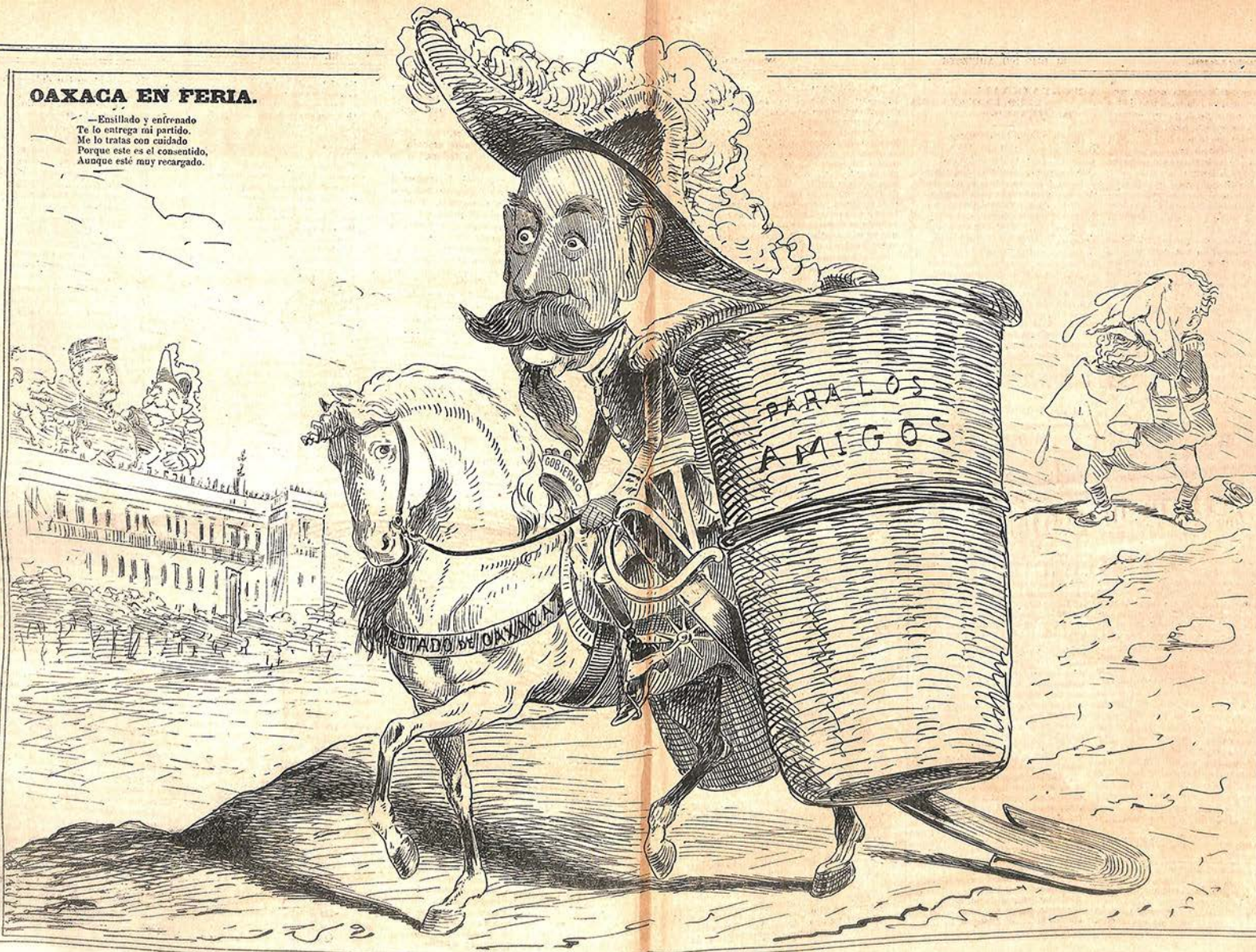
Por eso Barreto se escapó é hizo muy bien. De todos él fué el único que entró á la cárcel; y de todos, según parece, él iba á ser el culpable absoluto. «¡Pues no!» se dijo y se sumió muy bonitamente, dejándoles un recado á los demás en que les decía. «Ya vieron uno sin fuero y sin influencia; pues rásquense con sus uñas que no soy de esos aunque pobre» y tomó el portante por donde mejor pudo siendo esta la hora en que la justicia vestida de chamarra y sombrero jarano está diciendo:

—Pos hombre, la verdad, diatiro nos ningunió. Pero no hay cuidado que si parece, se le castigará, y si no parece... se le castigará.

Esto es lo que dice Doña Justicia, pero los otros, es decir, los mira-balas no dicen lo mismo. Estos en primer lugar dicen al padrino que queda de Romero y á Romero, que no se juntan (pero se juntaron para concertar el duelo) y que no obstante, sin perjuicio de esto; pedirán la absolución al jurado del pueblo (siempre que fuera del pueblo, por que se dan casos de que sean escogidos) demostrando que en nada, pero absolutamente en nada, han faltado, ni como caballeros ni como ciudadanos.

OAXACA EN FERIA.

—Ensilado y enfrenado
Te lo entrego mi partido.
Me lo trata con cuidado
Porque este es el consentido,
Aunque esté muy recargado.



Y es claro. Ofrecer una cartera para que se la pusiera en la bolsa uno de los desafiados, con el fin de que no entrara la bala, es hacer bien poco; porque podrían haberle puesto una cota de maza; también concertar un lance igual (eh) entre uno que no tiraba y otro que pintaba cabezas á balazos á la voz de mando, también fué muy legal; y concertar un duelo á muerte por causas desconocidas, muy desconocidas, como que hasta en Nueva York las sabían, también fué muy correcto.

Eso es un dechado que todos debemos imitar, porque al fin y al cabo despues podemos decir á los que están mas amolados «no nos junta mos» y con esto estamos al otro lado, es decir, fuera de toda responsabilidad.

Por eso Barreto tambien se defendió como pudo, pudo irse y se fué. ¡Ah! si hubiera sido periodista ¿á qué no se iba con tanta facilidad? Digo, siempre que no sea en Pachuca donde con mas facilidad se perdió Ordóñez y ahora según dicen se han perdido tres mujeres de la cárcel de allí, por donde se infiere que para estas facilidades Pachuca y México.

Pero volviendo al asunto, ya sabemos que los padrinos que se juntaron para concertar el lance Romero-Verástegui, no se juntarán ahora para la defensa, ni se prestarán á supercherías, ni á enjuagues, sin perjuicio de pedir la absolución. ¿Por qué? Pues porque si y basta; porque aquí todo se hace así, no como en Veracruz donde á pesar de las atenuantes, cuando se trata de periodistas de oposición, siempre se aplica el máximun de la pena.

Aquí, es otra cosa y mas si se trata de amigos que tienen vara alta por allá arriba; y si nó, vamos á ver como prueban que les pusieron puñales para que concertaran el duelo, y eso que está probado que *contra demandaron*, es decir, que desechado el reto de los padrinos de Romero, propusieron ellos otro, el cual fué aceptado, así es que si mañana un descamisado de los del Sr. Bulnes, invita á otro á darse de puñaladas por tal ó cual motivo y este último no acepta, pero si lo invita á su vez por otro motivo á apuñalarse, entonces siempre el primero, aunque no haya sido aceptado su reto, es culpable de haber sido invitado por el otro, mientras el que propuso el reto aceptado es inocente.

¡Pues bonitos vamos á quedar con semejante jurisprudencia! Con todo, el que mejor va á quedar es Barreto. Este sí que va á estar muy quitado de la pena que se le iba á imponer, por que de seguro que él sólo iba á pagar los vidrios rotos.

¿Ahora, quién los pagará? El Otro de Mateos, si acaso.

Se acaba de fundar una Academia de Ciencias Exactas en México, patrocinada por el Ministro de Fomento. ¡Magnífico! Ahora nomás que no la ordinarién metiendo á ella ignorantes y farolones, como ha pasado con agrupaciones de esa especie.

A UN GUATEMALTECO, TECO, INSULTADOR DE MÉXICO.

Insecto vil que turbas el reposo
Del dormido león; no ha sido mengua
El insulto lanzado por tu lengua,
Que ha lamido las plantas del coloso.

De tu débil cinismo haciendo alarde,
Al verte abandonado y sin derecho,
En la impotente rabia del despecho
Llamas á nuestro ejército cobarde.

¿Cobarde...? Ven! removeré la tierra
Que tus insultos insolentes hieren,
Y verás que aun los niños aquí mueren
Como bravos soldados en la guerra.

¡Ven! de la Historia el implacable dedo
Al designar á Puebla, la valiente,
Hará de envidia enrojecer tu frente
Y hará tu faz palidecer de miedo.

¡Ven!... pero nó! que la valiente tropa
Guatemalteco vil, que has insultado.
Será quien vaya á tu rincón menguado.
Para del triunfo allí beber la copa.

Y entonces que tu boca sólo hable
Para ofrecer de tu rescate el precio,
Te escupirá mi patria con desprecio
El perdón de tus culpas, ¡miserable!

UN MEXICANO.

México, 1º de Diciembre de 1894.

MISCELANEA.

* El General Rocha ha publicado un remitido enérgico, protestando como soldado mexicano, contra los insultos que la prensa de los guatemachos dirigió á nuestro ejército, y dice cerrando su artículo el General: «Para terminar, diremos una palabra al cobarde periodista que nos insulta. . . ruegue á su buena fortuna que no estalle la guerra entre nuestras respectivas naciones, y si por desgracia sucediese, verá de una manera práctica, lo que es el soldado mexicano.»

* Se dice que han venido á México algunos agentes de Guatemala con el fin (entre varios fines que traen) de comprar á algunos de los periódicos mexicanos para que defiendan á los guatemachos. ¡Lástima que todos los calandrios ya tengan carga!

* Cerca de Pachuca asaltaron á un individuo y á su mujer. Dicen que el individuo sufrió una herida y la mujer algunos desperfectos. No fueron aprehendidos los malhechores. Tambien cerca de la capital un grupo de ginetes asaltaron la casa de una persona, que hizo resistencia unido á otros vecinos, entablándose un verdadero tiroteo entre asaltantes y asaltados. Todos estos casos de seguridad. . . para los bandidos, nos hace preguntar ¿y los rurales qué hacen? «¡Pilmameando, nos dirán, pilmameando!» ¡Ahora, chincueros!

* Los ingenieros que han reconocido la Catedral de México con motivo de las cuarteaduras que el temblor del día de muertos ocasionó á aquel edificio, opinaron porque se le hagan reparaciones que costarán cerca de cien mil pesos y que será necesario clausurarla entre tanto. Allí tiene el Sr. Plancarte un negocio en que entretenerse, para consuelo de la derrota que acaba de sufrir.

* En los últimos ascensos verificados en el clero, resultó derrotado para el cargo de 4º. Prebendado mi amigo el Padre Plancarte, siendo nombrado en su lugar el ameritado cura de Jilotepec, D. Basilio So-

to. Dicen que el Arzobispo se inclinaba á Plancarte; de manera que los electores derrotaron tambien al arzobispo: ¡dos pájaros de una pedrada!

* Puebla, Veracruz, Guanajuato, Tabasco, Yucatán y otros Estados, se han puesto ya en disposición de acudir al batiboleo con Guatemala en caso de que la guerra se declare. Eso está muy bueno; pero ya verán ustedes cómo esta llamada de patriotismo va á dar lugar á que muchos lagartijos parranderos, incapaces de levantarse siquiera á las siete de la mañana, también se declaren patriotas, seguros de que no irán á batirse y de que impunemente pueden hoy echársela de buenos.

Figurines de la esquina,
Así les dirán las gentes:
—¡Ya está, soldados valientes,
Héroes de la bandolina!

* Dicen de San Cristóbal Las Casas, que aquella población de Chiapas lleva tres años de sufrir mil calamidades, al grado de castigarse hasta á las señoras, haciéndolas barrer las calles, cosa que ni en Guatemala se vió en tiempos del tiranote D. Rufino. El Jefe Político D. Vicente Espinosa fué removido cuando reunía una fuerte suma para mejoras materiales; suma procedente de donativos particulares, pues las nuevas leyes del Estado han dejado sin recursos á los municipios. La correspondencia es violada escandalosamente. Esto dice una carta que publica el «Tiempo» y que revela cuán mal están aquellos pueblos infelices.

* Algunos vecinos de Temascaltepec, Estado de México, quejense amargamente del Juez de Letras de aquel Distrito, Lic. Rodrigo Inclán. Cuentan que es éste una personita intratable, á quien el gobierno debería más bien mandar á atacar yaquis ó kikapoos, que dirigir un juzgado.

* El Siglo XIX hace referencia á lo que dijimos de que el curita gachupín de Alaquines dispone de la policía. Y si quiere más datos le diremos al colega que nada menos al tratarse de la presentación de un español residente en la Cieneguilla, escoltó al curita un soldado de la policía.

* Un periódico dice que el presente invierno ya no vendrán á México excursionistas yankees, por temor á la guerra con Guatemala. Pues no tienen razón para temer los primos. Vengan; que los plomazos serán á 400 leguas, lo menos, de la capital, y por fuerte que avienten los remingtons guatemaltecos, las balas frías no pasarán de la frontera Sur. Nuestro pueblo ha sido menos tímido para las guerras. Allá en ciertos tiempos, mientras Degollado y Miramón se cañoneaban en la garita de la Tlaxpana, en la Plaza de Armas había vendimias de cacahuates y enchiladas, muy concurridas por los buenos habitantes de la ciudad, como si no existiera el mortífero batiboleo.

* El Sr. Reina Barrios cree tener derechos sobre Chiapas y Soconusco y por eso se entusiasma. Y debe ser por aquello del sabroso chocolate, el mejor del mundo, que sale del cacao de Soconusco. ¡Pues sí, señor, tendrá su chocolate! Con harta espuma y batido con maestría.

* Escriben de Comitán diciendo que los guatemalcos están resueltos al rebumbio con México, y que han llegado á esa población algunos individuos de quienes se sospecha que sean espías de Guatemala. Así me gustan: resueltecitos; no despues se llamen á que los cogimos durmiendo. Respecto á los sospechosos ¡que los ahorquen! de

pronta providencia, que despues ya se verá lo que se hace con ellos.

Quando á alguno se le amputa un miembro, según la ley de policia, el miembro debe mandarse primero á la Inspección de policia, de allí al hospital y de éste el Panteón. Todos estos trámites deben observarse con lo que se corte ó recorte á un cuerpo humano, exceptuándose las uñas, los pelos y los callos, que se entierran en las cajas del dinero las primeras y los segundos van á dar á los platos de la comida.

“Liberales Ilustres Mexicanos.”—Estando para continuar la publicación de esta obra de biografías de nuestros eminentes liberales, lo anunciamos á los suscritores de ella para que se sirvan indicar hasta qué entrega tienen recibida, advirtiéndoles que está publicada y repartida ya hasta la número 32.

Los agentes y suscritores que tuvieren hasta esa entrega (la 32) y desearan recibir el mismo número de ejemplares que han recibido, no necesitan escribir, pues en la administración está anotado ese número; pero si lo deben hacer aquellos que tuvieron disminución ó aumento.

El libro quedará terminado con unas 6 ó 8 entregas más, publicándose por lo menos dos cada mes sin interrupción hasta terminar.

La entrega núm. 33 será repartida tan pronto como tengamos el aviso á que antes nos referimos. Esa entrega contiene la terminación de la biografía del General tamaulipeco Pedro José Méndez, escrita por el Sr. Gabriel González Mier; la de Doña Agustina Ramirez, por el Sr. José Ferrel y principio de la del Gral. Ramón Corona por el Sr. Antonio Albarrán, con el retrato del Gral. Pedro J. Méndez.

Continuarán publicándose en las entregas subsecuentes las biografías de Don Ponciano Arriaga, Vicente García Torres, Ignacio L. Vallarta, Ignacio Herrera y Cairo, José María del Río, Miguel Auza, Juan J. de la Garza, etc., etc.

El editor de este libro espera seguir contando con el apoyo del público para terminarla, así como espera que se le excuse el retardo de esa terminación, retardo motivado por graves trastornos personales que la mayoría de nuestros lectores conocen.

Honras fúnebres.—El cadáver del Sr. General Juan N. Méndez fué depositado en un catafaleo levantado en la Secretaría de Guerra, donde permanecerá hasta el lunes. A las 9 de la mañana de este día se verificará la inhumación en el Panteón de Dolores. El gobierno ha desplegado grande actividad por hacer suntuosas los funerales del Sr. Méndez. Han estado presentes en México los parientes cercanos del distinguido muerto, entre los que hemos visto á una hija de aquel, á los Sres. Victor Méndez, Isidro Grimaldo, yerno del General y actualmente Jefe Político de Tetela y á numerosos amigos del finado. Ligas de estimación y grande respeto que nos unían al Sr. Méndez, nos hacen participar de la pena inmensa que hoy sufre su respetable familia, á la cual enviamos nuestros mas sentidos votos de condolencia.—D. Cabrera.

Matrimonio.—El día 30 del mes próximo pasado contrajeron matrimonio en México, el Sr. Dr. Lamberto Huacuja de la Torre y la Srita. Consuelo Gayosso. Deseamos para los estimables contrayentes que la luna de miel sea interminable.

EL GENERAL

JUAN N. MÉNDEZ.

De una manera inesperada, sorprendiendo á la sociedad ha desaparecido para siempre D. Juan N. Méndez. Con el desaparece en un solo día un girón glorioso de aquel México en que la libertad formó tantas personalidades enérgicas y gloriosas. El General Méndez ha caído á la profunda sima, de donde solo pueden levantarse con la vida de la gratitud pública los que han luchado por algunos de los sublimes ideales del pueblo. Nosotros, los que pertenecemos á una época, en que los grandes principios han alcanzado cuando menos la condición de “indisputables,” ya que no de inviolables, nos admiramos de aquella generación heroica que tanto luchó para conquistarlos.

A estos hombres les tocó aparecer á la vida en momentos propicios al desarrollo de sus energías extraordinarias. Los grandes sucesos en que desempeñaran tan importante papel, imprimen á los tiempos que nos han precedido, un carácter profundamente distinto del que á los actuales corresponde. Hijos de aquella generación, vemos á los dispersos restos del pasado, con esa religiosa veneración que inspira lo que no solamente ha “sido” sino que ha sido glorioso, mucho antes de habernos tocado aparecer en la escena que ellos ilustraron.

Cuántas veces la madre historia, á quien interrogamos ávidos, sobre todos los sucesos grabados en su frente como el dolor en la faz de un martir, nos ha conmovido con las relaciones de sus hechos admirables. De sus labios hemos recogido aquellos nombres tantas veces repetidos con orgullo; cada identificación de los seres á quienes corresponden, ha sido para nosotros una conmoción; los hemos visto, los hemos asaltado con miradas, siempre animadas por la curiosidad ¡oh! y cuando hemos podido llegar hasta ellos, cuando nos ha sido permitido aproximarnos hasta merecer una frase ú otra gracia cualquiera, entonces nos hemos figurado que el aura en que van envueltos, toma extraña vida, y nos unge con el santo oleo de las grandezas pasadas.

Y el General Méndez, era de aquellas figuras de las que mejor vivieron en ese olor de santidad. Su patriotismo fué profundo y su honradez proverbal. Humilde hijo del pueblo, subió por la difícil escala que toca en la modestia de su cuna y conduce á la inmortalidad. El representa el sufrimiento de nuestro soldado, pero el suyo tiene un mérito incalculable: haber sido un sufrimiento consciente, inteligente, y bien definido por el deber. «Tuvo un amor inmenso hacia la Patria,» he aquí su epitafio.

G. GONZALEZ MIER.

Defunciones.—El sabio y laborioso escritor Sr. Joaquín García Icazbalceta, falleció repentinamente en México el lunes 26 del mes pasado, á causa de un ataque de congestión. Fué el Sr. Icazbalceta un historiador y bibliófilo distinguido, cuyas obras darán siempre honor á México. Que en paz descanse el ilustre sabio.

El jueves 29 á las diez de la mañana murió en México el Sr. ingeniero Manuel Sánchez Facio, á la edad de 54 años. Fué diputado en varios periodos y fué del grupo opositorista al arreglo de la Deuda inglesa promovido bajo el gobierno del General González. Hacía algunos años que no desempeñaba ningún cargo público.

La denuncia de «Gil Blas.»

Como lo anunciamos en nuestro número pasado, el Sr. Felipe de la Serna, redactor del popular «Gil Blas,» fué reducido á prisión el jueves, con motivo de la acusación presentada por el escritor ibero López Bago. Afortunadamente el Sr. Serna obtuvo su libertad bajo caución de 300 pesos el viernes. No ha dejado de hacerse oír el procedimiento de López Bago, aunque personas de juicio hay que lo defiendan alegando que no tenía otro recurso á qué acudir para defenderse de la guerra durísima que algunos periódicos le declararon. Para nosotros, este caso de disensiones entre periodistas, pone de manifiesto la necesidad de que tenga el periodismo mexicano organizado, un grupo de personas respetables; algo así como la Cámara de Comercio, que amistosamente corte á tiempo las polémicas enojosas; que dé un buen consejo á los periodistas que se traslimitan ofendiendo la moral ó transgrediendo la ley por inexperiencia; y que aun en las polémicas que llegaren á la altura del asunto «Gil Blas» y López Bago, ese grupo sea un intermediario conciliador que ponga término honroso á la disensión.

Dormitorio para Papeleros.

—Desde el día 27 de Noviembre quedó establecido en la casa núm. 11 de la Estampa de San Lorenzo, el Primer Dormitorio gratuito para papeleros que los directores de *Gil Blas, Noticioso é Hijo del Ahuizote*, se propusieron fundar.

El local puede contener hasta 100 asilados; y aunque los fundadores deseaban otro mas amplio, los dueños de las fiacas que pudieron servir se reusaron á alquilarlas para este objeto.

Los Sres. Mendoza y Vizcaino, Montes de Oca y Pola, compañeros del Sr. Cabrera en esta obra de beneficencia, no han cesado de trabajar con empeño digno de encomio para realizarla y para mejorarla en beneficio de los muchos pequeños necesitados que viven en la capital vendiendo periódicos.

Algunas otras personas han dado su contingente espontáneo, de las que debemos mencionar por ahora á los Sres. Genaro Vergara, Rafael Garcia, Roman Pino y José F. Gómez. El Sr. Diaz de León, regaló dos docenas de camisas y calzoncillos y una dama cuyo nombre se oculta ha ofrecido trajes para los papeleros más necesitados.

Publicaciones.—Acusamos recibo y damos las gracias de las siguientes que han llegado á nuestra redacción.

* «La Nueva Enseñanza,» de San Salvador.

* «Le Nouveau Monde,» de Paris.

* «El Fénix» y «La Lidia,» de México.

* «La Guitarra sin maestro,» método sencillo para aprender á tocar aquel instrumento, por el profesor Francisco Herrera, de México.

* «La Revista Melódica,» entregas 19 y 20 del tomo 22.

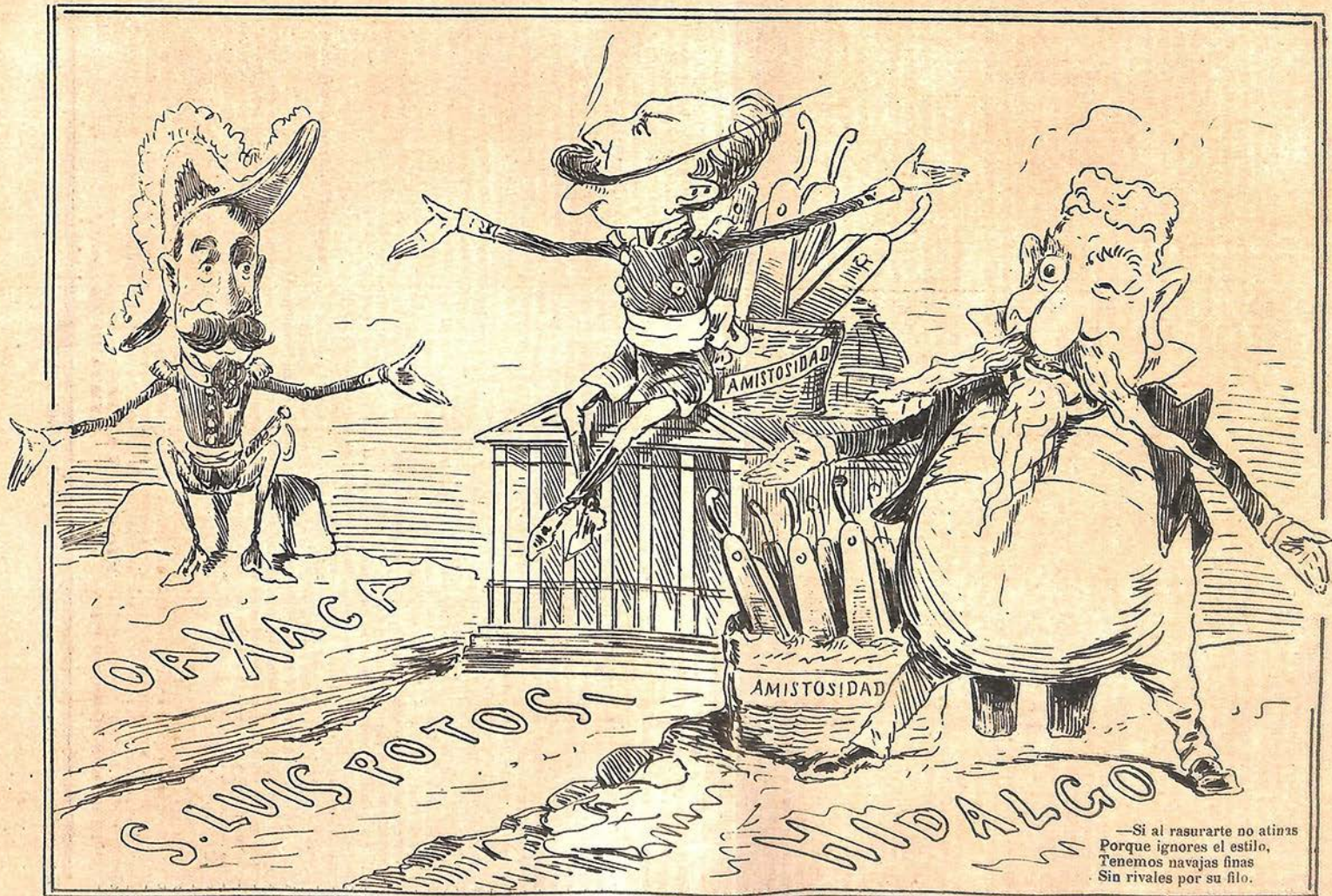
* «Hoja Quincenal destinada al libre examen,» publicada en S. Juan Bautista.

* Estudio sobre un asunto ventilado en Chiapas, folleto del Lic. J. M. Trujillo.

* «Exámenes públicos,» en Sierra Mojada, folleto publicado en Zacatecas.

* «Arbitrariedades,» del Jefe Político de Soconusco, M. Figueroa, hoja publicada en Quetzaltenango por M. Y. Beristain.

ENTRE COLEGAS.



—Si al rasurarte no atinas
Porque ignores el estilo,
Tenemos navajas finas
Sin rivales por su filo.